

Cosas que importan en la Educación Infantil

Ana Castro Zubizarreta

Universidad de Cantabria

1. Introducción

La materialidad construye las prácticas educativas y las transforma. En Educación Infantil la materialidad emerge como eslabón de comunicación, de relación, de encuentro, de reconocimiento y creación de sentido y significado.

En la primera ponencia se señala que cualquier materialidad presente en los procesos educativos se puede distribuir en alguna de estas tres categorías: objetos, espacios y cuerpos. Objetos, espacios y cuerpos que son, están y se esperan en la Educación Infantil, pero ¿de qué manera, en qué sentido y para qué y por qué? En esta línea, Estrada (2019) realiza una revisión del lugar que la materialidad puede ocupar en las prácticas educativas en la Escuela Infantil aportando tres vertientes o aproximaciones:

- *Materialidad como simple contexto.* Aquí los objetos y actividades son perfectamente intercambiables y sólo una excusa para explorar elementos interactivos entre el profesorado y el alumnado.
- *Materialidad como elemento relevante en las prácticas educativas desde una aproximación física.* Se reconoce el mundo material como factor importante en los escenarios de enseñanza aprendizaje, pero subyace una consideración de los espacios, mobiliario y objetos desde una perspectiva física. La constante aquí es una relación unidireccional donde la materialidad seleccionada y utilizada tiene un efecto sobre las prácticas y, en cierta medida, sobre los resultados de aprendizaje y desarrollo.
- *Materialidad como elemento vertebrador en las prácticas educativas desde una aproximación funcional y pragmática.* Es aquí donde la materialidad se presenta en su estatus funcional y cultural y como pieza clave de la construcción de encuentros educativos que favorecen interacciones, relaciones, vínculos ... donde se construyen conocimientos y significados a través de procesos

materialmente situados. La materialidad y las interacciones entre profesorado y alumnado tienen una relación dinámica, bidireccional y de mutua construcción donde objetos, espacios y cuerpos tejen redes, en un mundo, el material en Educación Infantil, totalmente activo, de co-construcción y reconstrucción constante que define estos encuentros educativos.

Es así como a través de esta última aproximación con la que nos identificamos, se presenta lo que entendemos como cosas importantes en Educación Infantil, cosas, con entidad propia ya sea corporal o espiritual, natural o artificial, concreta, abstracta o virtual (acepción de la RAE) que definen una escuela infantil por y para los niños y las niñas, por y para la vida y que vinculamos con la triada objetos-espacios-cuerpos.

2. Cosas con entidad en educación infantil

Abordar lo material en la educación supone adentrarnos en la importancia de entender la materialidad (objetos-espacios y cuerpos) como elemento vertebrador de prácticas educativas. Se pone el foco de atención en la Educación Infantil y en las cosas con entidad en la Escuela Infantil; temas o asuntos que, a pesar de su importancia y repercusión, se pasan por alto y se miran de forma superficial aun cuando son los mimbres de una atención a la infancia con calidad y calidez. Nos estamos refiriendo a cosas de Educación Infantil que le otorgan su identidad propia; cosas que se viven en la Escuela Infantil.

A continuación, exponemos algunas de esas cosas:

- **El valor de lo cotidiano:** Podríamos hablar de una *pedagogía de la cotidianidad* entendida esta como el conjunto de experiencias, vivencias y relaciones, que la escuela infantil propicia (Blasi,2003). Se trata de tomar consciencia de lo que ocurre, de lo que existe, de ser capaz de identificar lo extraordinario que acontece en lo cotidiano. Reconocer situaciones de aprendizaje que suponen una conquista personal trascendente para el crecimiento:

Comer solo, saber colgar el abrigo en la percha, lavarse las manos y, de paso, jugar con el agua y el jabón, ir a visitar al grupo de su hermano, poder salir con los compañeros al barrio... Todos estos acontecimientos encierran una riqueza de aprendizajes y destrezas que la criatura va conociendo, que va aprendiendo a lo largo

del transcurrir de la vida diaria y que tienen la categoría de importantes, que le sirven para vivir. (Blasi, 2003, p.7)

No podemos obviar que es en la vida cotidiana donde los niños y niñas superan retos, hacen grandes conquistas, se sienten seguros y capaces y crean su propia imagen. Valorar lo cotidiano es otorgar importancia a la realidad. Ahora bien, la pedagogía de la vida cotidiana precisa de un factor fundamental para que obre su magia. El factor tiempo, pero el tiempo infantil no el tiempo del adulto, siempre acelerado cargado de la búsqueda de la inmediatez, de las prisas y la volatibilidad de las cosas. Un tiempo infantil emocionado que como señala Hoyuelos (2004), no se mueve por la medida del reloj sino por la ocasión, la oportunidad de los instantes. Un tiempo infantil que supone dejarse sorprender por los hechos que se transforman en acontecimientos, momentos que se tornan únicos por la acción infantil y que reconoce el valor del asombro y de ensimismarse con las cosas.

Por otro lado, la pedagogía de la vida cotidiana requiere en el equipo educativo de la observación permanente, la flexibilidad y la escucha para documentar. A través de la documentación se da cuenta narrada de lo vivido y se ayuda a explicar los aprendizajes escondidos en todas las situaciones de la jornada escolar. De esta forma, la escuela infantil se erige como un laboratorio material para compartir, descubrir, explorar, ser y estar con otros, iguales y adultos, con los que las criaturas afrontan la aventura de crecer. Se crean así, procesos de aprendizaje situados donde la materialidad (objeto-cuerpos-espacios) se teje de manera individual y comunitaria para crear redes sólidas de experiencias de aprendizaje significativas.

La vida cotidiana indudablemente es importante; sin embargo, su potencial en la Escuela Infantil está condicionado por la imagen de la infancia que el adulto posea.

- **La imagen de la infancia:** Como venimos señalando, la mirada del adulto hacia la infancia determinará su relación con las criaturas en la escuela infantil y dentro de su vida cotidiana. Siguiendo a Malaguzzi (1994, p. 52) «hay cientos de imágenes distintas del niño. Cada uno de

nosotros tiene en su interior una imagen del niño que le dirige en su relación con él». Favorecer procesos de aprendizaje materialmente situados requiere una imagen de la infancia con derechos y capacidades, una infancia rica, capaz, curiosa. Una imagen como señalaba Malaguzzi, de alguien rico en potencial, fuerte, poderoso, competente y, sobre todo, que está relacionado con las personas adultas y con otras de su edad. Reivindicamos esta imagen de la infancia que concibe a este colectivo desde el marco de la esperanza y de las posibilidades de las nuevas generaciones para un futuro desde la acción en el presente, donde se abren espacios para reinventar los conocimientos de su cultura «dando forma a las cosas antes que las cosas den forma a los niños y las niñas» (Hoyuelos, 2004 p. 125).

- **El espacio-ambiente:** El espacio de la escuela infantil es único y especial permitiendo que pueda ser explorado y sentido por los niños y niñas formando parte de su experiencia vital. Márquez-Román y Soto (2021) señalan cómo el diseño estético de los espacios educativos visibiliza las concepciones pedagógicas que orientan las prácticas educativas del profesorado. El espacio escolar como expresa Trueba (2015) no es un espacio muerto o neutral, sino que es un espacio hablante que nos transmite múltiples mensajes relativos a las intenciones educativas y a la imagen infantil que se defiende y proyecta. Podríamos hacernos la siguiente pregunta para indagar sobre el espacio-ambiente en la escuela: si sus paredes hablaran ¿qué nos dirían?

Romo (2012) diferencia entre espacio y ambiente, para referirse en el primero de los casos al entorno físico y, en el segundo a un concepto que además de las variables físicas integra también las humanas, sociales y culturales que configuran el espacio-tiempo holístico en que un ser humano vivencia experiencias diversas que le permiten con más o menos facilidad generar aprendizajes que favorecen su desarrollo integral. La autora acuña así el concepto de ambiente educativo desafiante que favorece la construcción de un aprendizaje nuevo que permite el avance del pensamiento hacia formas más complejas, y potencia formas de

interacción más profundas y cooperativas. La expresión ambiente educativo (o de aprendizaje) induce a pensar el ambiente como sujeto que actúa con el ser humano y lo transforma.

- **Cuerpos en movimiento, cuerpos en relación.** La primera relación que tenemos con el entorno es a través de nuestro cuerpo. A través del cuerpo nos relacionamos, sentimos, exploramos el mundo y en esa exploración descubrimos que no estamos solos, que nos acompañan otros iguales y adultos con los que convivimos, con los que conferimos significado a lo que vemos, olemos, tocamos, oímos y probamos. Cuerpos que no han de ser forzados para adquirir movimientos o posturas antes de tiempo por parte del adulto cuyo efecto es la creación de una infancia dependiente a la que se le restringe autonomía y coarta libertad. Cuerpos que se descubren a sí mismo a la vez que se dan a descubrir y conocen a los demás. Cuerpos infantiles, pero también, adultos que comparten con su presencia la vida en la escuela infantil, su tarea educadora, la documentación y la relación para favorecer la continuidad de los aprendizajes y la vivencia de comunidad.
- **Materiales.** Son todos aquellos objetos que ofrecemos a las criaturas y cuyo valor no reside en sí mismo, sino en las posibilidades de acción que proporciona. Son un potente medio de acción y relación. La manipulación y exploración con los objetos se realiza espontáneamente, apoyando la construcción y reorganización del conocimiento del mundo tanto físico como social y emocional. Materiales que pueden tener un fuerte componente afectivo y que se usan en un soporte de relación con otros o con el entorno más próximo. Materiales que a su vez pueden ayudar a contar historias, activar recuerdos y sensaciones, crear lazos de amistad, ser proyecciones del ser; materiales, en definitiva, que invitan a jugar y a soñar. Objetos cargados de posibilidades en la mirada de los niños y niñas capaces, como señalaba Diez-Navarro (2007) de crear historias múltiples, sus historias.

3. Conclusiones

Cosas que hemos expuesto que favorecen el ejercicio de los derechos infantiles, el respeto a la infancia, su crecimiento, aprendizaje y libertad.

Cosas que esconden en su sencillez su potencial, su magia y poder. Cosas de Educación Infantil que ayudan a crecer, ser y estar en el mundo; cosas que, si se cuidan, posibilitan una escuela más amable, más cercana, respetuosa y creativa.

«y aprenderás entonces que hay cosas como el sueño,
cosas que nunca han sido, pero que pueden ser... »

José Ángel Buesa

4. Referencias bibliográficas

- Blasi, M. (2003). La vida cotidiana de 0 a 6. *Aula de Infantil*. 11, 5-10.
- Díez, M.C. (2007). *Mi escuela sabe a naranja. Estar y ser en la escuela infantil*. Barcelona: Graó.
- Estrada, F. (2019). Materialidad y prácticas educativas en la escuela infantil con niños/as entre 1-2 años: una aproximación cultural, semiótica y pragmática. Tesis Doctoral. Universidad Autónoma de Madrid.
- González, A y Linares, C. (2017). Tejer la vida cotidiana, *Aula de Infantil*. 90, 9-12.
- Hoyuelos, A.(2004). *La ética en el pensamiento y obra pedagógica de Loris Malaguzzi*. Barcelona: Rosa Sensat.
- Hoyuelos, A. (2005). Estrategias constructivas espaciales en la escuela. En: Cabanellas, I. y Eslava, C. (coords.). *Territorios de la infancia. Diálogos entre la arquitectura y la pedagogía* (pp. 175-180). Barcelona: Graó.
- Hoyuelos, A. (2006) *La estética en el pensamiento y obra pedagógica de Loris Malaguzzi*. Barcelona: Rosa Sensat.
- Malaguzzi, L. (1994). Your image of the Child: Where Teaching Begins. *Child Care Information Exchange*. 96, 52-61.

- Márquez-Román, A., y Soto, E. (2021). Repensar el diseño estético del espacio escolar. Una “pregunta infinita” con eco en el desarrollo profesional docente. *Praxis Educativa*. 25(3), <https://dx.doi.org/10.19137/praxiseducativa-2021-250304>
- Romo, V. (2012). Espacios educativos desafiantes en educación Infantil. En: Peralta, V. y Hernández, L. (coords.), *Antología de experiencias de la educación inicial iberoamericana* (pp. 141-145). Madrid: OEI y UNICEF.
- Trueba, B. (2015). *Espacios en armonía. Propuestas de actuación en ambientes para la infancia*. Barcelona: Octaedro.